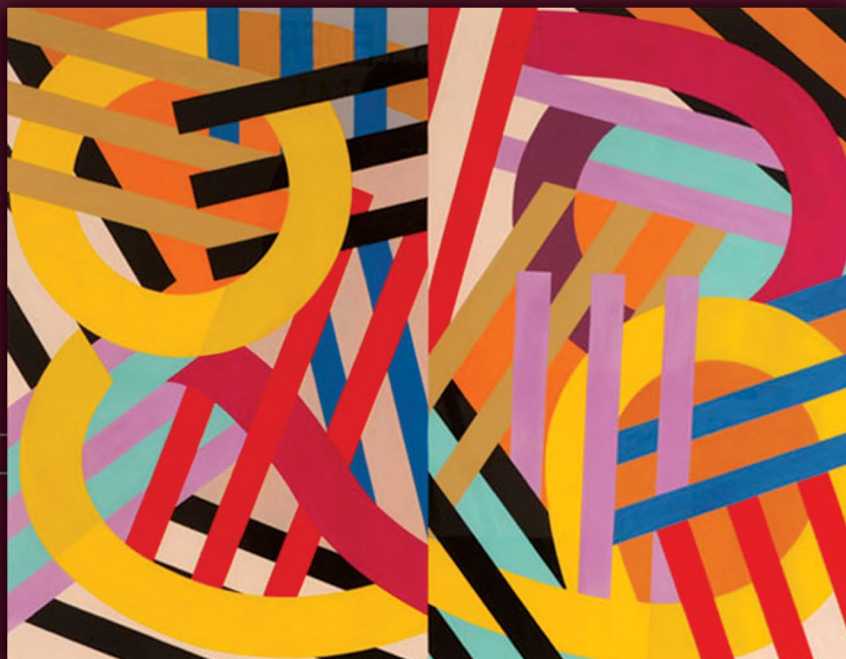


# Introducción a algunos importantes temas sobre educación y aprendizaje

Tomo 2



FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

EDITORIAL  
**CARA  
PARENS**  
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR



Universidad  
Rafael Landívar  
Tradicón Jesuita en Guatemala

# Índice

		ix
I	<b>Presentación</b> Dr. Pedro Morales, S. J.	
		1
II	<b>Reflexiones sobre la formación inicial de maestros-educadores</b> Dr. Luis Achaerandio Zuazo, S. J.	
		35
III	<b>Compartiendo algunas ideas y experiencias sobre la gestión escolar</b> Mgr. Claudio Vinicio Solís Cortez	
		83
IV	<b>Estrategias de escritura madura para redactar buenos textos académicos</b> Mgr. Olga Irene León Miranda	
		109
	<b>Un acercamiento al tema de los valores, su formación y una propuesta concreta</b> Mgr. Roberto Antonio Martínez Palma	

# Presentación

El libro que presentamos en estas páginas abarca una serie de temas de indudable interés, sobre todo en el ámbito de la educación. El interés de cada capítulo puede no ser el mismo para distintos lectores, pero el conjunto del libro sí ofrece un rico panorama que invita, tanto a la reflexión, como a unas prácticas que chocan con lo que estamos habituados a pensar y hacer.

El primer artículo de Luis Achaerandio “reflexiones sobre la formación inicial de maestros-educadores” es muy claro, directo y sugerente, y además de especial actualidad en Guatemala (y en cualquier país). El autor parte de una reflexión sobre los cambios tecnológicos en el ámbito de la comunicación (TIC, redes sociales, etc.) y de datos concretos sobre la situación de la educación en Guatemala (por ejemplo, solo el 20% de los graduandos de magisterio alcanza un nivel adecuado en lectura comprensiva). El sistema educativo y la preparación de los maestros no están respondiendo a los retos de hoy. A la vez el autor repasa lo que caracteriza a los sistemas educacionales más exitosos, según las investigaciones recientes, que son básicamente una excelente selección de futuros maestros y una preparación adecuada a las exigencias de este siglo XXI, basada en nuevos paradigmas, como lo son el constructivismo y socio constructivismo, muy alejadas del paradigma recibido tradicionalmente “el profesor enseña y el alumno aprende” y que condiciona la actuación de tantos maestros que perpetúan con la mejor voluntad una situación de pobres resultados, y que obviamente es muy mejorable.

El autor aclara de manera sencilla y con mucha claridad los nuevos énfasis, y baja a sus consecuencias en relación con objetivos y metodologías. Se centra en las doce competencias fundamentales para la vida, muy bien expuestas, y en los saberes y conocimientos; es decir, dibuja el perfil del alumno de primaria que le lleva a establecer el perfil que deben tener sus maestros para que los alumnos afronten con éxito los retos que van a encontrar en su vida.

De este artículo se pueden destacar, tanto la claridad y precisión de las ideas expuestas, como que no se queda en el mundo de las ideas, sino que baja a consideraciones muy prácticas sobre cómo enfocar la formación de los maestros. Las sugerencias que ofrece para diseñar el currículo de la formación inicial de los futuros maestros, que también son educadores, deberían ser de lectura y reflexión obligadas para todos los interesados (responsables de este tipo de estudios y también maestros y profesores de cualquier nivel). Aunque el autor se refiere de manera explícita a los niveles de preprimaria y primaria, todo lo que con tanta claridad expone se puede aplicar también a otros niveles, como secundaria, universidad e incluso cursos de posgrado.

En el segundo artículo Claudio Solís “compartiendo algunas ideas y experiencias sobre la gestión escolar” entra en el tema de la gestión de un centro escolar. No se trata de un documento técnico sobre cómo gestionar un centro; es quizás más bien una “filosofía de la gestión”, con numerosas orientaciones prácticas, y que además es muy coherente con la concepción educativa del primer capítulo. Se advierte enseguida que el autor está compartiendo, no solo ideas, sino experiencias.

El autor subraya que si se trata de hacer más eficientes los procesos de gestión escolar habrá que prescindir de la cultura más burocrática, propia de otro tipo de organizaciones y ser más coherente con los propios fines centrando la atención en lo pedagógico. La organización empresarial no debe imponer su lógica a la organización escolar. Por ejemplo, la gestión y organización de los tiempos ¿cuánto duran las clases? y los espacios en los que los alumnos aprenden deben ser coherentes con la calidad pretendida del aprendizaje. Los espacios diseñados en las escuelas suelen estar determinados por una concepción educativa en la que el profesor es el centro de la enseñanza, pero cuando el centro son el alumno y su aprendizaje, estos espacios pueden y deben ser otros. El autor se pregunta ¿Qué cambios espaciales se debiesen realizar en el aula, cuando se pasa de una educación informadora, centrada en el profesor y en la enseñanza de contenidos conceptuales (transmisión de información), a una educación centrada en el estudiante?

El autor razona, con lógica y libertad, la necesidad de que la gestión escolar, en todos sus ámbitos, sea coherente con sus propios fines. Esto supone romper con esquemas que parecen muy lógicos; son los que hemos recibido y a los que estamos acostumbrados, pero que no se sostienen con una finalidad educativa. El autor abre nuevas perspectivas de un modo valiente y claro y que son, en buena medida, contraculturales. No niega las tensiones que pueden aparecer, por ejemplo entre el ámbito administrativo y el ámbito más educacional, pero la gestión escolar actual debe mantener en el centro de todo su esfuerzo, lo pedagógico. La gestión escolar debe estar basada en la persona, y su foco de acción está centrado en el aprendizaje integral.

Se pone de relieve la importancia del “Proyecto Educativo de Centro”, pues no es lógico iniciar un viaje sin saber a dónde se quiere llegar.

De este artículo se puede destacar 1) la radicalidad y claridad con se plantea un modelo de gestión para los centros educativos y 2) que abarca todo lo que sucede en el centro, sin limitarse a los aspectos que con más facilidad podemos identificar con la palabra gestión. La gestión de un centro escolar debe ser la gestión de las personas y de su desempeño, y, si esto es así, hay consecuencias inevitables en los modos de gestionar. Es un artículo que ofrece criterios claros, y a la vez, modos y actitudes de llevar la gestión de un centro escolar que hay que leer reflexivamente, y con la misma radicalidad y valentía con que se expresa el autor.

Es casi un lugar común hablar de la crisis de valores. En los centros educacionales se habla continuamente de valores, qué son y sobre todo cómo formar a nuestros estudiantes en los valores que el centro considera importantes. Es el tema que aborda Roberto Martínez en el tercer capítulo “un acercamiento al tema de los valores, su formación y una propuesta concreta”.

Se presenta un completo marco teórico, que se apoya en numerosos autores, sobre qué son los valores y cómo se forman. Por lo que respecta a la formación en valores, se presenta una gama de posibilidades, como son actuaciones puntuales que dejan intacto el currículo, el añadir al currículo nuevos temas y lecturas, y un modelo de

integración en el que las referencias a los valores se van integrando según se vaya viendo oportuno y de acuerdo con el proyecto del centro. Lo más decisivo para el aprendizaje de los valores es el “espíritu” que imprime el profesor en su tarea docente.

El autor se decanta por la formación de valores fomentando experiencias en la vida real que faciliten la apropiación personal de los mismos. Se basa en la experiencia concreta de un colegio (Colegio Javier, Panamá), pero su propuesta puede extenderse a cualquier nivel educativo. La escuela presenta valores, pero no basta explicar conceptos o transmitir saberes; es necesario tener experiencias de vida real que faciliten la apropiación de estos valores. En este sentido el servicio social es un camino básico que puede seguirse según el nivel de madurez de los estudiantes, y que tal como se propone es válido desde los tres años. Es decir, la educación en los valores no se limita a transmitir conceptos, lo que se busca es que los valores se apropien del sujeto; lo importante son experiencias de la vida real y la vivencia concreta de ellos. El centro escolar lo que debe hacer es crear las condiciones que permitan a la persona experimentar y apropiarse el valor que se propone. Se trata de un proceso que es inicialmente cognitivo, llega a la internalización y desemboca en la puesta en práctica en la vida diaria. En palabras del autor, esta experiencia se puede resumir en la triada *contacto, conciencia y compromiso*.

Es importante tener en cuenta que la formación en valores en el ámbito escolar no se logra solamente con actuaciones puntuales, o tratando algunos temas específicos, sino que la formación en valores debe estar asumida e integrada en todo el currículo. En el Programa de Formación en Valores confluyen los contextos básicos del centro educativo (educativo, académico y pastoral), y a su vez, influidos por el contexto social.

Este artículo nos proporciona un buen marco de referencia (sin experiencias reales no hay formación en valores) para pensar en serio en la formación de los valores de nuestros alumnos que puede servir de guía en cualquier nivel educativo.

Con Olga León “escritura académica madura” entramos en un tema en el que no solemos pensar porque lo damos por sabido, pero que es sumamente útil para todos los que buscan una comunicación eficaz que es en definitiva de lo que se trata.

Hay que distinguir entre la escritura creativa y la escritura académica a la que se refiere la autora. La escritura académica se refiere a un área del conocimiento humano y parte de textos ajenos, pero su intención es brindar un producto final propio que enriquezca el conocimiento; es por lo tanto una competencia instrumental de la que seguramente muchos profesores están necesitados. Como expresa la autora:

Así como el concepto de lectura necesitó el calificativo de comprensiva para diferenciar a los analfabetos funcionales, de los lectores que infieren, reflexionan, cuestionan, deducen, etc.; así la escritura puede llevar el calificativo de madura para diferenciar a los que escriben por medio de la copia y del vaciado caótico de sus ideas, de aquellos que realizan procesos de construcción personal de conocimiento de manera eficiente para lograr una comunicación eficaz.

La mayoría de las personas no pueden escribir de forma madura porque no es lo que se enseña y practica cuando se aprende a escribir en los colegios.

La escritura madura genera pensamiento y supone comunicarse con otros, requiere por lo tanto procesos de construcción personal de conocimiento de manera eficiente para lograr una comunicación eficaz. Esto supone actitudes y acciones en las que no solemos pensar como son planificar, conectar, revisar, cuestionar las propias ideas, detectar errores.

La autora nos lleva de la mano por las características de este proceso de escritura madura.

En primer lugar, hay que planificar la escritura de la misma manera que un ciclista de montaña estudia su ruta antes de iniciar la carrera, determina los riesgos y establece su estrategia para conseguir su objetivo; el que escribe de manera madura se pregunta en primer lugar ¿para quién escribimos? Se trata de comunicarnos eficazmente, por lo tanto, el destinatario determinará el tipo de texto que se seleccione, nivel del vocabulario, la profundidad en los conceptos, recursos que se usen, entre otros muchos elementos.

En segundo lugar, hay que caer en la cuenta de que todos tenemos conocimientos previos que se han formado de múltiples maneras. Cuando nos enfrentamos con la tarea de escribir el texto, hay que tener en cuenta toda la objetividad, pero al mismo tiempo la subjetividad que todo ser humano posee por la construcción de sus conocimientos previos; es lo que la autora llama saber traducir o brindar la interpretación de las concepciones de un individuo a otro. La autora analiza minuciosamente este proceso con ejemplos iluminadores que nos hacen caer en la cuenta de su importancia.

Por último, la autora destaca la necesidad de revisar lo escrito, lo que supone una buena dosis de autocrítica. El escritor maduro cree en la importancia de reescribir el propio escrito por medio de la revisión permanente y final de las ideas plasmadas. Son necesarios “ciclos reflexivos” dentro de las rutinas de composición, para repensar las decisiones tomadas en el momento de la escritura y considerar nuevas alternativas. En estas revisiones hay que saber cuestionar las propias ideas y puede ser lo más difícil de estas revisiones. Es sumamente importante detectar los propios errores y buscar formas alternativas de enfrentar la tarea para conseguir los objetivos de comunicación con el lector.

En conjunto, la lectura de este artículo, con el minucioso análisis que hace del proceso de escribir, nos debe hacer conscientes de cómo nos comunicamos con los demás de manera escrita y debe hacernos caer en la cuenta de aspectos que podemos dar por sabidos, pero que de los que realmente no somos conscientes y que son imprescindibles para que nuestra comunicación escrita sea realmente eficaz.

Dr. Pedro Morales, S. J.

# Introducción a algunos importantes temas sobre educación y aprendizaje

Tomo 2

La presente obra es una recopilación de artículos de profesionales que se encuentran relacionados directamente con el Programa de Formación de Educadores en Servicio. Los artículos son diversos y con enfoques personales, pero con el denominador común de brindar “un panorama que invita, tanto a la reflexión, como a unas prácticas que chocan con lo que estamos habituados a pensar y hacer”, como dice el padre Morales S. J., en la introducción.

Luis Achaerandio S. J., presenta una introducción a la realidad educativa de Guatemala en el tema de la formación inicial de educadores, hace una reflexión sobre las exigencias actuales y expone cómo han respondido los sistemas exitosos, nos brinda pistas desde los nuevos paradigmas.

Claudio Solís se centra en el tema de la gestión escolar. En este artículo comparte más que un “documento técnico” una “filosofía de la gestión”, desprendidas desde la misma experiencia profesional.

Olga León nos lleva de la mano por las características del proceso de escritura madura. Nos invita a seguir creciendo en nuestro proceso de comunicación escrita y en la búsqueda por hacerla más eficaz.

La formación en valores es el tema que aborda Roberto Martínez. Qué se entiende por valores, cómo se forman y una propuesta concreta para la formación en los mismos, es lo que nos presenta en su artículo, el punto de partida es la experiencia en un centro educativo.

Invitamos a los educadores a que nos adentremos en la reflexión sobre la educación y en la búsqueda desde las experiencias de aprendizaje, de todo aquello que más nos acerque a la “revolución blanca” en nuestra América Latina.



FACULTAD DE HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA

EDITORIAL  
**CARA  
PARENS**  
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR



Universidad  
**Rafael Landívar**  
Tradición Jesuita en Guatemala